



Fundaciones Cívicas 10

Compromiso de los ciudadanos con los ciudadanos
Fundació Novessendes: de fundación de empresa a
fundación de la comunidad

Contenido



FUNDACIÓN CÍVICA
CIUDADANOS PARACIUDADANOS

Introducción	1
Los cambios emprendidos por la Fundació Novessendes	4
Cambios positivos para Novessendes por ser fundación cívica	18
Nuevo patronato de la Fundació Novessendes	21
Cronología de la transformación	22
Red de Fundaciones Cívicas y organizaciones análogas	23
El Centro de Competencias para Fundaciones Cívicas	24

>>> *Novessendes es una muestra única de cómo una fundación de empresa familiar ha pasado a ser fundación cívica.*

La Fundació Novessendes¹ se creó en 2001 en Betxí (localidad de casi seis mil habitantes, en la provincia de Castellón) de la mano de la empresa familiar Cartonajes La Plana S.L., que se dedica a la fabricación de cartón ondulado y embalajes.

Inicialmente, la fundación centró su actividad en dos áreas: la cooperación internacional al desarrollo y la educación en valores a través de los centros educativos.

Tras unos primeros años de crecimiento y consolidación, en 2008 Novessendes se detuvo a reflexionar sobre la naturaleza de la fundación y sobre qué deseaba llegar a ser.

Su visión de futuro le llevó a profundizar en el compromiso cívico como medio para conseguir

mejoras en la calidad de vida de su comunidad más cercana. La vocación de Novessendes ya era ser un referente para Betxí, una fundación «del pueblo y para el pueblo», que se implica en el análisis de las necesidades y en la resolución de problemas de interés comunitario.

Novessendes buscaba un modelo de organización capaz de albergar estas inquietudes y que reflejara la voluntad de ser una fundación de «la ciudadanía para la ciudadanía». En su búsqueda, conoció el concepto de fundación

¹ *Novessendes* (en realidad, *Noves sendes*), en valenciano y catalán, significa *nuevas sendas*. De ahí que su lema sea «Abriendo caminos de participación social» o que les sirva de inspiración esta estrofa del cantautor Lluís Llach: «Més lluny, sempre molt més lluny, / més lluny del demà que ara s'acosta. / I quan creieu que arribeu, / sapiguen trovar noves sendes». («Más lejos, siempre mucho más lejos, / más lejos del mañana que ahora se acerca. / Y cuando creáis que llegáis, / sabed encontrar nuevas sendas.»)



cívica que promueve la Fundación Bertelsmann; y descubrió que ése era el modelo de organización con el que se identificaban y el que mejor cumplía sus expectativas.

Así, durante 2008, este Centro de Competencias para Fundaciones Cívicas analizó a Novessendes a la luz de los requisitos que caracterizan a este tipo de fundación, cuáles cumplía y cuáles no. El resultado del análisis mostró que tenía el potencial para asumir los cambios necesarios; la propia Novessendes estudió las posibilidades de éxito de su transformación, que vio factible. De esta manera, el Centro le ofreció el apoyo para llevarla a cabo, ya que «toda su filosofía, su liderazgo y sus planes de actuación van en la dirección correcta [la de las fundaciones cívicas]» y

destaca «su comprensión de lo que significa ser una fundación cívica, que va más allá de una lista de características y se introduce en el territorio más fundamental del espíritu del concepto [...]»².

Finalmente, Novessendes determinó dar este paso decisivo. De este modo, a principios de 2009 entró en la Red española de Fundaciones Cívicas, momento a partir del cual inició su proceso de cambios.

Esta decisión de Novessendes es una muestra única de cómo una fundación de empresa

familiar ha pasado a ser fundación cívica; esto es un ejemplo a seguir por aquellos negocios familiares que buscan un impacto mayor y más duradero en sus comunidades locales. En el mundo hay muchas empresas que participan en fundaciones cívicas, ya sea como donantes, miembros del patronato o colaborando de alguna manera, pero no conocemos ninguna fundación corporativa que se haya transformado de esta manera. De ahí la importancia de su experiencia que, gracias a este estudio, tendremos la oportunidad de analizar, así como de observar los principales cambios adoptados.

² Ver boletín nº 5 (*Estudio de la Fundació Novessendes*) de la serie «Fundaciones Cívicas. Compromiso de los ciudadanos con los ciudadanos», realizado por Shannon St. John para la Fundación Bertelsmann y publicado en 2009.



Los cambios emprendidos por la Fundació Novessendes

En este estudio se intenta exponer la manera en que, en la práctica, se puede abordar una transformación como la emprendida por Novessendes, por si este ejemplo sirviera de guía para otros casos.

Los cambios más importantes que ha tenido que adoptar la fundación han afectado a los estatutos, el patronato, la diversificación de fondos y las líneas estratégicas.

1. ¿Por qué decidió transformarse en fundación cívica?

Si bien Novessendes nació como fundación de empresa, su motivación inicial era utilizar unos recursos que la empresa generaba y dedicarlos al entorno inmediato, al pueblo, Betxí, donde tenía su sede. Para el presidente de la fundación,

Manuel Piquer, «la transformación posterior era el siguiente paso natural, y para hacer eso era muy importante buscar la participación». Y para buscar la participación nada mejor que el modelo de las fundaciones cívicas.

En este sentido, la secretaria del patronato, Esther Paulo, explica: «[...] queremos ser intermediarios entre las necesidades, por ejemplo, de las empresas y otras organizaciones del pueblo [...]. No vamos a estar especializados en hacer proyectos, en ejecutar, sino en coordinar, gestionar [...] Vamos más por ahí, por hacer de intermediarios entre unos y otros, entre quien quiere donar y quien es especialista en ofrecer».

En consecuencia, ahora la Fundació Novessendes formula así su misión: «Somos una fundación

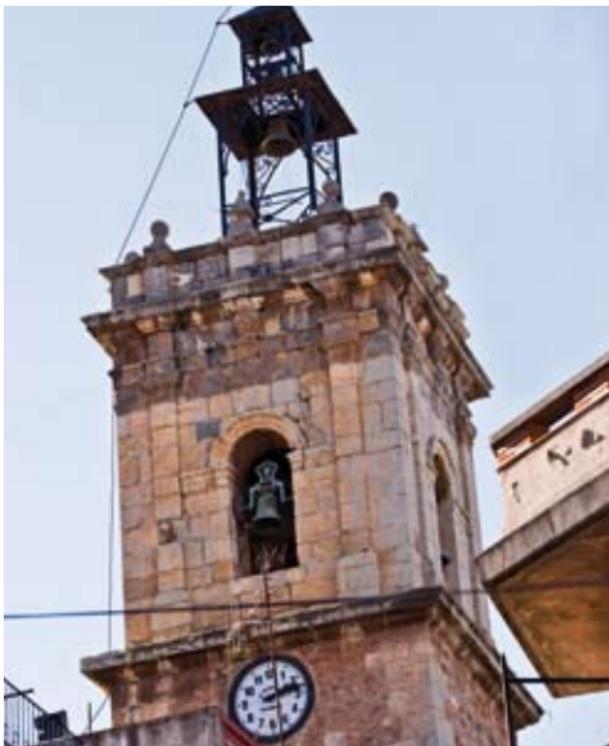
local para contribuir al fomento de la responsabilidad social y el compromiso cívico en favor de la comunidad y la resolución de sus problemas. Mediante el apoyo a iniciativas de personas y organizaciones de la ciudadanía, generamos procesos, implementamos proyectos y realizamos actividades participativas que aportan valor para el desarrollo personal y social de nuestro entorno, para la construcción de un mundo más armónico y sostenible».

Para ello en primer lugar, Novessendes inició el proceso de cambio analizando qué requisitos de las fundaciones cívicas cumplía y cuáles no. A continuación, estudió si la transformación era en todo caso posible, las implicaciones que tendría y, por último, qué iniciativas debía adoptar para ello. Fue ese análisis el que le mostró que los dos

puntos clave eran abrir el órgano de gobierno –para que en él tuvieran reflejo los diferentes sectores del pueblo– y lograr la independencia económica. Resultó que ya reunían otras características de las fundaciones cívicas, aunque fuera de manera incipiente.

En cuanto a la característica fundamental de ser una entidad donante, Novessendes mantiene parte de sus ayudas a organizaciones no lucrativas externas, dentro de su línea de cooperación internacional al desarrollo. Asimismo, continúa con la cesión de espacios mediante el centro cívico, aunque ahora también ofrece la posibilidad de ampliar la colaboración con las asociaciones locales ofreciéndoles asesoramiento en su fase de constitución y puesta en marcha.





Los nuevos estatutos, que Novessendes aprobó en 2009 pero que se encuentran plenamente en vigor desde mediados de 2010, prevén entre sus actividades la concesión de «ayudas a otras organizaciones de carácter no lucrativo para abordar necesidades y oportunidades de la comunidad, así como fortalecer las organizaciones de la sociedad civil». Aunque en 2009 estas ayudas dinerarias fueron de alrededor del 4% de los gastos de la fundación, sería deseable que aumentarían.

2. La adaptación de los estatutos a la nueva realidad

Los cambios prácticos empezaron por los estatutos. La Fundació Novessendes observó que los hasta entonces vigentes no recogían todo lo que la fundación había llegado a ser desde sus orígenes. Tenía que

adaptarlos a los tiempos, a esa realidad en la que ya vivía la fundación –que, como toda organización, está viva e inmersa en procesos–, y a los retos del futuro. La modificación de parte de sus normas reguladoras quería, además, hacer posible esa condición de fundación cívica plena. Por tanto, en agosto de 2009 el patronato fundador aprobó la reforma.

Con la ayuda de la Asociación Española de Fundaciones, Novessendes redactó estas enmiendas, de modo que el protectorado valenciano –con el que la fundación tuvo reuniones– las admitiera. Desde que empezó los trámites de cambio estatutario hasta su aprobación definitiva y registro pasó prácticamente un curso.

Ahora, los estatutos de 2010 de la Fundació Novessendes recogen en algunos artículos la fi-

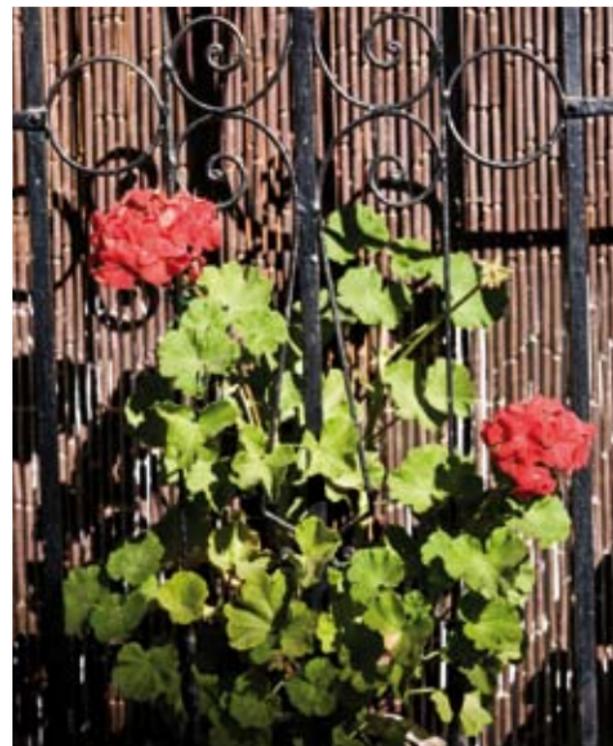


los filosofía de las fundaciones cívicas de una manera exquisita. Por ejemplo, entre los objetivos fundacionales aparece «La promoción y la búsqueda constante de nuevas formas de participación ciudadana, institucional y empresarial en la vida pública, para desarrollar actuaciones de carácter cívico o social e interés general, dirigidas a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos en general y el desarrollo local en su más amplio sentido».

Otra muestra destacable de uno de los fines de Novessendes: «Impulsar procesos y coordinar entidades, instituciones, empresas y personas de la comunidad, para fomentar la implicación y participación tanto en la detección de necesidades como en la búsqueda de soluciones en asuntos comunes».

Los estatutos hablan también de que la fundación se dotará «de una estructura capaz de generar, impulsar y coordinar iniciativas, proyectos y actividades de la comunidad para la propia comunidad, fomentando la promoción de la democracia, la responsabilidad social y el compromiso cívico».

Por lo que se refiere al patronato, cuando se regula su composición se dice que «deberá integrar representación diversa de sectores de la comunidad, con presencia preferencial de organizaciones de la sociedad civil, empresas e instituciones, personas del ámbito comarcal y el Ayuntamiento de Betxí, representado por su Alcalde». Como se ve, así se ha hecho y así es un patronato característico de una fundación cívica.





3. La apertura del patronato a la comunidad

Tras la modificación de esas normas internas, la Fundació Novessendes empezó por abordar la apertura del órgano de gobierno a su comunidad. El patronato fundador estaba formado por los ocho hermanos de la familia Piquer, propietaria de la empresa fundadora (Cartonajes La Plana S.L.), más el padre y la madre, que eran patronos de honor.

Cuando el equipo técnico vio factible el proceso de transformación a fundación cívica, se lo planteó al patronato inicial, que aceptó la propuesta. Una vez despejado el camino, lo primero que hizo Novessendes fue analizar la composición más conveniente del nuevo patronato. Un aspecto importante para ello era integrar sectores del pueblo tales como la sociedad civil, las empresas

o los centros educativos públicos; con algunos ya había una trayectoria de trabajo conjunta, así que no presentaba dificultades.

Aunque la fundación actúa sobre todo en Betxí, también abarca la comarca, por lo que buscaron que dos personas del patronato renovado fueran de este ámbito.

El equipo de Novessendes combinó el contacto informal –primero con una explicación breve por teléfono a cada persona que deseaban incorporar al patronato– con una reunión formal conjunta de los nuevos integrantes en la sede de la fundación.

Para empezar, llamaron a cada una de las cuatro asociaciones que querían que formaran parte del patronato y las citaron a todas a una misma

reunión. Después, hablaron con los equipos directivos del colegio y del instituto local; la idea era tener en el patronato un representante de cada centro educativo, pero elegido por el consejo escolar de cada uno de ellos. Luego hablaron con el alcalde, para que el ayuntamiento del pueblo formara parte de la fundación, como un miembro más; en este aspecto, Novessendes quiere resaltar lo siguiente: «Es una experiencia de participación y democracia activa incluir en el patronato al alcalde y a tres personas de otras tantas asociaciones que, además, son de partidos políticos diferentes al del alcalde y están en la oposición dentro del ayuntamiento». Por último, contactaron con las empresas, la Caixa Rural de Betxí y dos catedráticos³.

Trataron de que fueran personas con experiencia y con capacidad en la gestión de asuntos de

fundaciones, cuyos conocimientos aportaran un valor añadido para Novessendes, con las que estuvieran trabajando a gusto y que tuvieran alguna vinculación con Betxí y la comarca. Lo que más les importaba eran sus perfiles personales, que fueran personas que creyeran en el proyecto de Novessendes y que quisieran ser miembros activos.

En el caso de la Universidad, además de una profesora de Derecho, que era candidata idónea también por ser de la comarca, contactaron con dos catedráticos de Ética y Filosofía para la Paz,

³ En el momento de llevar este boletín a imprenta, el patronato de Novessendes ha vuelto a variar. Entre sus vocalías hay una reservada a quien presida el Ayuntamiento y otras cuatro a distintas asociaciones de la zona. Pues bien, las elecciones municipales de mayo de 2011 han dado un alcalde a Betxí que ya era patrono de la fundación como representante de una organización social; por tanto, desde entonces el patronato de la Fundació Novessendes tiene 17 integrantes.





*obrint camins
de participació social*

puesto que para la fundación los valores son algo primordial.

Cuando ya quedó perfilado el patronato que querían lograr y se actualizaron los estatutos (ver anterior apdo. nº 2), el siguiente paso fue difundir entre los candidatos al nuevo patronato toda la documentación que recoge las normas de funcionamiento de la fundación y los principios en los que se basa. Hacia finales de 2009 hubo una primera reunión en la que ya se les explicó lo que se esperaba de ellos como patronos, los requisitos mínimos de participación en reuniones (dos ordinarias al año, según los estatutos) y de cumplimiento del código de buen gobierno recién elaborado, así como que se iban a tratar temas de interés general para el pueblo y la comarca y, «sobre todo –matizan desde Novessendes–, que estar en el patronato es trabajar por una causa noble, pero trabajar».



Desde que se iniciaron los primeros contactos con los candidatos hasta que se reformó el órgano de gobierno, pasaron unos tres o cuatro meses. Así, en marzo de 2010 quedó oficialmente constituido el patronato de Novessendes como fundación cívica, con dieciocho personas⁴ (sus normas de 2010 –ver apartado anterior de este informe– exigen un mínimo de siete).

Para dinamizar el patronato y cohesionarlo, organizaron una jornada de convivencia entre todos los integrantes que se aprovechó para, en torno a una paella, realizar conjuntamente dinámicas de reflexión y de aporte de ideas y comunicación.

Hay que decir que de esos dieciocho miembros, doce son incorporaciones completamente nuevas,

⁴ Ver nota anterior.

pero también quedan cinco personas de la familia que estaban en el patronato anterior; por lo demás, la secretaria del patronato y técnica de Novessendes también pertenecía al equipo inicial.

En cuanto a la presencia de cinco miembros de la familia de la empresa fundadora, uno está en representación de ésta; cabe destacar que durante la fase de transición todavía es la empresa la que respalda mayoritariamente a la fundación cívica desde el punto de vista económico, porque, de no hacerlo, la fundación vería amenazada su supervivencia en esta etapa. Además, para asegurar la transmisión de los valores que definen a Novessendes y la continuidad de su buen hacer, tres miembros del patronato fundador y el presidente-director del mismo permanecen en el nuevo patronato.



A diferencia de lo que ocurría cuando era fundación corporativa, ahora la duración del mandato de patrono está limitada (tres años prorrogables); en ningún caso se podrá renovar en un mismo año más del 25% del patronato.

4. Diversificación de fondos y donantes

Para ser una verdadera fundación cívica también se requiere que no haya un donante tan mayoritario que pueda controlar la fundación. Una fundación de empresa, como era en sus inicios Novessendes, recibía todos sus ingresos de la empresa fundadora; en 2007, por ejemplo, la aportación de Cartonajes La Plana S.L. suponía más del 97% de los ingresos globales de la fundación en aquel año, que fueron aproximadamente de 134.000 euros.

Cuando decidió transformarse en cívica, la empresa fundadora se comprometió a continuar haciendo posible el proyecto financieramente, asegurar que no le falten los recursos, a pesar de que la empresa ya no tiene mayoría en el patronato. Lógicamente esto no va a ser siempre así, pero sí durante estos años de transición, que coinciden, por lo demás, con la crisis económica y financiera, especialmente significativa en España.

Mientras que en 2009 la empresa aportaba el 93% de los ingresos totales (algo más de 116.600 €), en 2010⁵ la empresa aportó el 48,70% —concretamente cien mil euros— del total de los ingresos

⁵ Los datos de ingresos de 2010 que citamos aquí se refieren a ingresos obtenidos; como en algunos casos esos fondos están vinculados a proyectos interanuales, no todos esos ingresos se emplearon en actividades durante el 2010.

obtenidos ese año (más de 205.300 €); así se consiguió el importante objetivo de la diversificación. El 51,30% restante de ingresos que la Fundació Novessendes logró en 2010 procedió de otras donaciones privadas (entre otras empresas, fundaciones, particulares y usuarios del centro cívico que la fundación gestiona alcanzaron alrededor del 10,53% de los ingresos totales) y de subvenciones de varias administraciones públicas (el 40,77% de todo lo ingresado en el año).

Según informa el director y presidente de la fundación, Manuel Piquer, en 2011 el presupuesto asciende a 165.000 euros, de los cuales la empresa familiar aporta 100.000 euros, es decir, el 60,60%.

Es esta una evolución en el buen camino. Pero, como la propia fundación señala, esto se ha lo-

grado sobre todo por las subvenciones de administraciones públicas, y lo que se quiere conseguir es aumentar las donaciones privadas.

La fundación empezó a trabajar estas donaciones privadas en 2010, al tiempo de transformarse en fundación cívica. Preparó un programa de captación de fondos a tres años vista, que también fue asistido por la Fundación Bertelsmann. En él se marcaban unas metas que podían parecer modestas, pero, teniendo en cuenta la situación de partida, eran las que se consideraron alcanzables. En cualquier caso, superó con creces esas previsiones.

Por lo demás, desde el Centro de Competencias de la Fundación Bertelsmann se animó a Novessendes en este sentido con un *matching fund* de 5.000 euros sujeto a las siguientes condiciones: se le





otorgaría si, en un plazo de cuatro meses y medio, la fundación conseguía al menos otros 5.000 euros provenientes de donantes nuevos privados que no tuvieran parentesco ni lazos de trabajo o colaboraciones mercantiles con la fundación. Así, Novessendes pudo cumplir los requisitos, fundamentalmente por la donación proveniente de una caja de ahorros (más de 10.000 euros), pero también consiguió veinte donantes individuales que nunca antes habían donado a la fundación. Cada una de estas personas dio pequeñas cantidades (desde 15 hasta 50 euros), pero fueron donantes a los que la fundación tuvo que explicar su misión, iniciarlos en la responsabilidad social, etc. Sin duda la fundación tuvo que dirigirse a más personas, pero veinte fueron las que finalmente respondieron en plazo y ejercitaron su responsabilidad social.



El patronato entrante vio claro, de todas maneras, que antes de aplicar un programa de captación de fondos riguroso había que trabajar una fase previa de comunicación para que en el pueblo se conociera más y mejor a Novessendes. En este sentido, el patronato ayudó mucho al equipo técnico, y juntos diseñaron un plan de acciones de comunicación hacia el pueblo para que, a partir de un mejor conocimiento de la fundación, se pudiera plantear la vinculación de las personas.

Desde finales de 2010, cuando empezaron las primeras acciones de captación de fondos, se dirigieron fundamentalmente a particulares.

El equipo de trabajo también consideró importante que los miembros del patronato fueran

los primeros donantes de la fundación; por un lado, porque «da mayor autoridad» a la hora de poder pedir fondos a terceros; por otro, porque «rompe la barrera inicial». Por eso el equipo se dirigió tanto a los miembros del patronato como a colaboradores y usuarios del centro cívico para explicarles la posibilidad de participación económica y hacerse socios de la fundación. Novessendes ha ofrecido tres cuotas diferentes para quienes quieran ser socios, independientemente de que, además, decidan hacer una donación adicional.

Aunque no todos los integrantes del patronato han donado dinero por ahora, muchos de ellos se han hecho socios o han contribuido con aportaciones en especie como, por ejemplo, realizar desinteresadamente labores de consultoría.

En la web www.novessendes.org hay un menú («Colabora») donde se invita a hacerse donante de la fundación, pudiendo empezar por cinco euros. Se puede ser donante ocasional o con la periodicidad que a cada persona –física o jurídica– le convenga.

En cuanto a los servicios a donantes, la Fundació Novessendes también ha avanzado desde su entrada en la Red española de Fundaciones Cívicas.

En el análisis de 2009, se decía que la fundación se encontraba en buenas condiciones para ofrecer dichos servicios «por la manera en la que la fundación ha involucrado a la comunidad para marcar las prioridades filantrópicas», y así alcanzar los objetivos de responsabilidad social de estos donantes a través de la fundación cívica.

Aplicando un criterio amplio de servicios a donantes, en el que el concepto puede incluir una iniciativa a escala comunitaria para promover el compromiso social de la ciudadanía, está claro que la Fundació Novessendes ha empezado a ofrecerlos. De hecho, para desarrollar uno de sus fines estatutarios («promocionar la participación activa de los jóvenes»), ha puesto en marcha en 2011 su proyecto «Fundaciones cívicas: ciudadanos haciendo frente a las necesidades comunitarias», destinado a que la juventud de Betxí se implique en sus propias necesidades y proponga a la fundación acciones en este campo. De esto nos ocupamos en el próximo apartado, dedicado a las líneas estratégicas de Novessendes.

Por lo demás, la fundación tiene previsto en su plan de actuación para 2011 iniciar algunos ser-

vicios específicamente orientados a las empresas de la zona para que éstas «vean las posibilidades que la fundación les puede ofrecer para articular alguna acción que a ellas les interese desde el punto de vista social».

5. Líneas estratégicas de la fundación cívica Novessendes

El plan de actuación que maneja en la actualidad la Fundació Novessendes –y que ha contado con una gran implicación del recién estrenado patronato– se basa en tres consideraciones. La primera, ver lo que estaban haciendo, qué era lo que funcionaba y querían conservar, qué lo que no funcionaba bien y a lo que había que renunciar. La segunda, analizar los aspectos que querían mantener pero que necesitaban mejorar; mejorar

los procesos, por ejemplo. Y, la tercera, dejar un espacio para la innovación.

En consecuencia, desde que Novessendes es una fundación cívica, su actuación se enmarca en cuatro líneas estratégicas, que son: la participación ciudadana, la responsabilidad social empresarial –que es la nueva–, la educación en valores y la cooperación internacional. Estas dos últimas identifican a la fundación desde su nacimiento; de acuerdo con las consideraciones expuestas en el párrafo anterior, se mantiene lo que funciona y se mejora, pero también se añaden novedades. Veámoslo.

Por ejemplo, respecto a la educación en valores, continúan las colaboraciones de Novessendes en la escuela y el instituto de Betxí, pero a partir de ahora con una implicación directa del profesorado,

haciendo actividades conjuntas para luego medir los resultados. Y lo mismo con las familias; es decir, se implicará a la comunidad.

Dentro de la línea de participación ciudadana, se sigue con el centro cívico, esto es, un lugar para la participación de las asociaciones de Betxí y su área. Además, se estrena una experiencia de intercambio entre amas de casa del pueblo e inmigrantes que han titulado «Cocinas del mundo. La tradición en Betxí y las nuevas aportaciones multiculturales». Pero también se ha iniciado un proyecto de participación juvenil, en cuyo diagnóstico inicial han participado veinticuatro jóvenes del pueblo; al cierre de este informe –verano de 2011–, queda pendiente que el patronato de Novessendes reflexione sobre los resultados y la siguiente fase del proyecto, que básicamente consistirá en que la estrategia de la

fundación para la juventud estará diseñada y se ejecutará con la participación de ésta.

Por lo que hace a la nueva línea de responsabilidad social empresarial, la fundación quiere reunir en 2011 a las empresas de cierto tamaño de la comarca, presentarles la fundación, de modo que aquéllas que tengan interés en hacer algo por la comunidad sepan que pueden canalizarlo a través de la fundación cívica Novessendes. También están pensando en dirigirse más adelante a profesionales por cuenta propia o comercios.

En resumen, como dice en su plan de comunicación: «En la Fundació Novessendes queremos ofrecer a la ciudadanía la oportunidad de implicarse y realizar una contribución personal para el desarrollo de nuestra comunidad».



Cambios positivos para Novessendes por ser fundación cívica

«Hicimos una carta a los Reyes Magos donde pusimos con quién nos gustaría trabajar, y se nos concedió [porque todos los candidatos al nuevo patronato aceptaron] [...] Nos dimos cuenta de que Novessendes tenía una buena reputación.»

Esther Paulo, secretaria del patronato y técnica de la Fundació Novessendes

Ya se ha visto antes que esta transformación de la Fundació Novessendes se basa en su relación con las personas de Betxí y la comarca de La Plana Baixa, quienes son su razón de ser. Novessendes ha querido convertirse en fundación cívica para servir mejor a su comunidad. Cuando la nueva etapa de Novessendes lleve un tiempo de rodaje, sería bueno un análisis sobre los efectos positivos que esta transformación ha aportado a la ciudadanía. Aquí han quedado esbozados algunos.

No obstante, en este informe hemos intentado mostrar un ejemplo de cómo una fundación de empresa familiar ha afrontado un cambio de tanto calado desde el punto de vista organizativo. Revelar el porqué y el cómo de un caso concreto, por si puede ayudar a otras entidades.

También hemos ido presentando en los diferentes apartados de este boletín algunos efectos positivos que estos cambios han aportado al día a día de la fundación. Sin embargo, nos queda conocer cuáles son las ventajas más destacables a juicio de la propia Fundació Novessendes. Para ello, preguntamos al presidente y a la secretaria del patronato, que son a la vez parte de su equipo técnico de trabajo.

En primer lugar, destacaron el aumento de las donaciones públicas, sobre todo, lo que había posibilitado empezar con la diversificación de la captación de fondos. Por otro lado, han empezado a trabajar en la búsqueda de donantes privados.

La propia noción de fundación cívica les ha servido para explicar una realidad que veían

compleja. Así lo cuentan: «El término fundación cívica y todo lo que representa nos abreva y nos clarifica para explicar a la gente lo que somos y lo que hacemos». Por otro lado, comentan que les ha ayudado a concretar el proyecto de fundación que ya eran: «Es como un traje bien elaborado que nos hemos puesto y que nos ha ayudado a concretar muchos aspectos. Es una aportación muy interesante para la participación, para la independencia, para la comunicación...».

«Es la salida de la soledad; nosotros teníamos una idea inicial, que tenía mucho que ver con las fundaciones cívicas, aunque no sabíamos que existían, e incluso a veces dudábamos de si tenía sentido. [Pensamos que] Tenemos que dar herramientas, tenemos que ser muy facilitadores».

En otro orden de cosas, exponen que la renovación del patronato ha resultado tener un impacto de comunicación enorme, aparte de lo que se ha ido explicando hasta aquí.

Por último, el hecho de haberse incorporado a la Red española de Fundaciones Cívicas y organizaciones análogas les ha sido de utilidad para compartir experiencias con otras fundaciones semejantes. Este ha sido también el espacio desde el que han recibido asesoramiento en comunicación, en sus cambios de estructura y en captación de fondos; este último les ha posibilitado iniciarse en el fomento de las donaciones de la ciudadanía de la zona.

Y la Fundació Novessendes ha sido una integrante activa de la Red. Con ella aprendemos.





«Queremos estimular la participación ciudadana en la vida pública, significar una vía y un instrumento para eso, para fortalecer la democracia en todos los ámbitos, para promover la articulación de actuaciones que fomenten y permitan la implicación de los ciudadanos en un desarrollo local que sea beneficioso para todos y que sea más sostenible. En definitiva, incentivar el compromiso cívico como medio para conseguir mejoras en la calidad de vida de toda la población.»

Manuel Piquer. Presidente de la Fundació Novessendes

Nuevo patronato de la Fundació Novessendes

Compuesto por 17 miembros (ver nota nº 3), que reflejan los diferentes sectores de la sociedad comarcal

Miembros del Patronato

Presidente:

- Manuel Piquer Gumbau (Patronato fundador y Director)

Secretaria:

- Esther Paulo Fuertes

Vocales:

- Alfred Remolar Franch (Alcalde de Betxí desde las elecciones municipales de mayo de 2011; Miembro de la Associació Vicent Tomàs i Martí)
- Ramón Cardona Pla (Associació Cultural El Col·lectiu)
- Ferràn Nebot Garcia (Associació Cultural Amics del Palau)
- Fina M^a Arámbul Nebot (Associació Amas de Casa)
- Juan I. Piquer Gumbau (Director General Grupo La Plana)



- Francisco Albiach Garcia (Director General de Caixa Rural Betxí)
- M^a. Carmen Mollar Serisuelo (Jefa de Estudios CP Cervantes-Dualde)
- Josep Lluís Doñate Forner (Director del IES Betxí)
- Jesús Conill Sancho (Catedrático Filosofía Moral en la Universidad de Valencia)
- Vicent Martínez Guzmán (Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz – Universitat Jaume I, UJI)

- Asun Ventura Franch (Profesora Titular del Departamento de Derecho Público en la Universitat Jaume I, UJI)
- Isidro Clemente Tamborero (IC Consultoría Social)
- Amelia Piquer Gumbau (Miembro del Patronato fundador)
- Isabel Piquer Gumbau (Miembro del Patronato fundador)
- Susana Piquer Gumbau (Miembro del Patronato fundador)

Cronología de la transformación

2001 – La empresa Cartonajes La Plana S.L. crea la Fundació Novessendes.

2006 – La Fundació Novessendes pide información a la Fundación Bertelsmann sobre el concepto de fundación cívica.

2008 – Tras un estudio detallado de la Fundació Novessendes, el Centro de Competencias para Fundaciones Cívicas de la Fundación Bertelsmann concluye que cuenta con el potencial para poder llegar a ser Fundación Cívica, si así lo desea. Los principales cambios que debe abordar son la diversificación del patronato y de los fondos.

2009 – El 26 de febrero, la Fundació Novessendes entra en la Red española de Fundaciones Cívicas y organizaciones análogas con el propósito de transformarse en una fundación cívica plena.

- Recibe asesoramiento desde el Centro de Competencias de la Fundación Bertelsmann para abordar los cambios para ser fundación cívica, para la elaboración de un plan de captación de fondos y de un plan de comunicación.

- Agosto. El patronato fundador aprueba la modificación estatutaria.

- Elabora un código de buen gobierno que también garantice la transmisión de los valores fundacionales.

- Inicia contactos con las personas que desea para el patronato renovado, que pasará a reflejar la diversidad de la sociedad de Betxí y su comarca.

2010 – Marzo. Se constituye formalmente el nuevo patronato, que pasa de 8 a 18 miembros. La familia de la empresa fundadora deja de tener la mayoría.

- Abril. Obtiene una importante subvención de la Generalitat Valenciana de más de 48.000 euros.

- Mayo. Se inscribe en el registro la modificación de los estatutos.

- Septiembre. Recibe el sello de Fundación Cívica por parte de la Fundación Bertelsmann. Además, primeras acciones en captación de fondos dirigidas a particulares.

- Emprende diversas acciones relacionadas con la transparencia y la comunicación:

- Publicación de la primera memoria anual;
- edición de un tríptico de animación a las donaciones;
- vídeo institucional, realizado con el apoyo de la Caixa Rural de Betxí;
- adaptación de la web a su condición de fundación cívica;
- apertura de un perfil en Facebook.

2011 – Abril. Comienza el estudio de diagnóstico participativo de la juventud de Betxí.

- Junio. Cierre de la primera fase del diagnóstico juvenil, en el que han participado 24 jóvenes de la comunidad.
- Lanzamiento del boletín electrónico.
- Inicio del proyecto «Cocinas del mundo».

Red de Fundaciones Cívicas y organizaciones análogas



Miembros de la Red de Fundaciones Cívicas y organizaciones análogas

1. Fundació Tot Raval (Barcelona)
2. Fundació Ciutat de Valls (Valls, Tarragona)
3. Fundación Maimona (Los Santos de Maimona, Badajoz)
4. Fundació Novessendes (Betxí, Castelló)
5. Fundación Ciudad Rodrigo 2006 (Ciudad Rodrigo, Salamanca)
6. Fundación Igualdad Ciudadana (Cáceres)
7. Fundació Horta Sud (Torrent, Valencia)
8. Cooperativa Mas de Noguera (Caudiel, Castellón)
9. Fundación Cáceres Capital
10. Fundació d'Entitats Culturals de Badia del Vallés (Barcelona)
11. Fundación Galicia Sustentable (Santiago de Compostela, A Coruña)
12. Fundación Ciudad de Sigüenza (Guadalajara)

El Centro de Competencias para Fundaciones Cívicas



Solicite los boletines anteriores en:



www.fundacionbertelsmann.org
www.fundacionescivicas.es

Convencida de que las fundaciones cívicas contribuyen al desarrollo de la sociedad civil, la Fundación Bertelsmann considera una oportunidad fomentar la creación también en España de esta innovadora forma de institución.

Mediante su Centro de Competencias para Fundaciones Cívicas, nacido en 2006, la Fundación Bertelsmann da apoyo en España a las nuevas entidades de este tipo que se originen, poniendo a su disposición la experiencia y el conocimiento necesarios.

El Centro persigue los siguientes objetivos:

- Promover el concepto de fundación cívica.
- Apoyar la creación de fundaciones cívicas.
- Profesionalizar el trabajo de las fundaciones ya existentes.
- Fomentar el intercambio de experiencias y el aprendizaje recíproco entre fundaciones españolas.

Más información

Fundación Bertelsmann
Centro de Competencias
para Fundaciones Cívicas
Tel. + 93 268 72 32
Fax + 93 268 71 73
info@fundacionbertelsmann.org
www.fundacionbertelsmann.org

Créditos

Fundació Novessendes: de fundación de empresa a fundación de la comunidad

© 2011 Fundación Bertelsmann

Directora Fundación Bertelsmann

Michaela Hertel

Responsable Proyecto

Fundaciones Cívicas

Mercedes Mosquera

Asistente Proyecto

Fundaciones Cívicas

Laia Hilario

Coordinación editorial

Encarna Castillo

Diseño y maquetación

Georgina Rosquelles

Impresión

Tesys

Traducción

CPSL

Fotos

Miquel Taverna

Blend Images/Fotolia

Juan Vicent

Fotoshop

Fundación Bertelsmann

Passeig Picasso, 16

08003 Barcelona

España

Tel. 93 268 73 73

Fax 93 268 71 73

www.fundacionbertelsmann.org



 **Fundación Bertelsmann**

Fundación Bertelsmann
Passeig Picasso, 16
08003 Barcelona